

TRES LEYENDAS DE LA ALTA RIBAGORZA

Festival fin de año 2018
Escuela de Sahún (CRA Alta Ribagorza)

EL GIGANTE NETÚ

PERSONAJES:

NARRADOR 1: Urko
NARRADOR 2: Uxía
NARRADOR 3: Inaué
NETÚ: Teo
VIAJERO: Dasha
GENTES:
OVEJAS:

NARRADOR 1: Esta leyenda empieza hace muchos, muchísimos años.

NARRADOR 2: Nuestras montañas se llenaron de gigantes que nadie quería, ni los dioses, por lo que vivían escondidos.

(entran los gigantes gritando y empujándose)

(entra Netú con sus ovejas y grita)

NETÚ: ¡Jua, jua, jua...! ¡Soy Netú y soy el más malo de los gigantes! ¡Jua, jua, jua...! ¡Fuera todos! Y estas son mis ovejitas, mis lindas y jugosas ovejitas... ¡Jua, jua, jua...! Me voy a vivir a los Llanos del Hospital.

(Netú sigue con sus ovejas y sale del escenario)

NARRADOR 3: Cuenta la leyenda que un día, un viajero apareció en nuestro valle. Era muy trabajador y enseguida se ganó el afecto de las gentes.

(llega un viajero)

VIAJERO: Buenas, soy un viajero recorriendo el mundo. Os voy a hacer un poco de magia.

NARRADOR 1: Pasados unos meses, decidió continuar su camino.

VOCES: ¡¡¡Cuida con Netú, cuida con Netú...!!!

VIAJERO: Uf! Me estoy quedando sin agua ni comida. ¿Qué haré? ¿qué haré? Estoy perdido... Veo unas ovejas, seguro que su pastor me socorrerá...

NETÚ: ¡¡¡Grrr...!!! ¿¿¿Quién eres??? ¿¿¿Dónde vas??? ¿¿¿

VIAJERO: Soy un viajero que me he perdido por estas montañas y necesito comida y agua. ¿Podrías darme y trabajaría para ti?

NETÚ: ¡¡¡No voy a darte agua ni comida. Agradece que te dejen marchar vivo!!!

VIAJERO: Tu corazón es duro como la roca, ojalá te conviertas en piedra!!!

NARRADOR 2: En ese mismo instante, Netú observó como su cuerpo se petrificaba.

NARRADOR 3: En pocos segundos, Netú, quedó convertido en una gran roca. Y lo que hoy conocemos como la cima del Aneto es, en realidad...

NARRADORES: ¡¡¡Netú convertido en piedra!!!

EL GIGANTE DEL TURBÓN

PERSONAJES:

NARRADOR 1: Urko
NARRADOR 2: Uxía
NARRADOR 3: Inaué

ATLAS: Aimar
PLÉYONE: Alba, Uxía
GIGANTE AMIGO: Luca
VOCES PLÉYADES:
VOCES BRUJAS:

NARRADOR 1: Cuenta otra antigua leyenda que en nuestro valle vivía una familia de gigantes

NARRADOR 2: El padre, Atlas, era tan fuerte, tan fuerte, tan fuerte, que podía sujetar la Tierra encima de su cabeza...

ATLAS: Soy Atlas, y soy tan fuerte, tan fuerte, que puedo sujetar la Tierra en mis hombros.

PLÉYONE: Y yo soy PLÉYONE y tenemos 7 hijas. Ahora no os las puedo presentar porque están todas jugando en el bosque aprovechando que no está el lobo.

PLÉYADES: (*voces en falsete*) Papá, mamá, nos encantaría poder bañarnos en el mar, ¿podemos? ¿podemos? ¿podemos? ¿podemos?...

ATLAS : ¡Basta ya! (*enfadado*) con mi fuerte brazo, de un puñetazo, crearé un mar para vosotras.

NARRADOR 3: Y así fue como el gigante creó un mar, el mar Mediterráneo, pero... las niñas no tenían bastante, querían una piscina más grande para nadar.

PLÉYADES: (*voces en falsete*) ¡Queremos una piscina más grande! ¡Más grande! ¡Más grande!...

NARRADOR 1: Así que Atlas, con su fuerte pierna, de una patada creó el océano Atlántico. (*gran patada*)

PLÉYADES: Oooooooh (*cara de asombro*) ¡mirad como brincan esos delfines! ¡hagamos lo mismo! Hop! Hop! Hop! Hop!

PLÉYONE: ¡Niñas no saltéis tan alto!

NARRADOR 2: Pero las niñas, saltaron tanto y tan alto, que cuando se quisieron dar cuenta, se habían convertido en estrellas. Estaban en el espacio exterior y como allí no hay gravedad, no pudieron volver a bajar.

PLÉYONE: ¡Hijas mías! ¡salid del agua, que la cena se enfría!

ATLAS: ¡A cenar! ¡a cenar! que ya he puesto la mesa

NARRADOR 3: Las niñas no aparecieron, brillaron todo lo fuerte que pudieron pero sus padres sólo buscaban por la Tierra, a ninguno de los dos, se les ocurrió mirar hacia el cielo.

NARRADOR 1: Pléyone lloró tanto, que se murió de pena y se convirtió en una estrella como sus hijas.

ATLAS: Pléyone ya no está y mis hijas han desaparecido pero yo, el gigante más fuerte y más listo de todos los tiempos, ¡las encontraré!

NARRADOR 2: Y Atlas buscó y buscó por todo el universo, pero no las encontró, así que fue a pedir ayuda a un gigante amigo

ATLAS: ¡Gigante amigo! ¡Gigante amigo!...

GIGANTE AMIGO: ¿Qué ocurre Atlas?

ATLAS: Mis hijas y Pléyone han desaparecido. Por favor, ayúdame a encontrarlas.

GIGANTE AMIGO: No te preocupes Atlas, las encontraremos (*gran abrazo*)

NARRADOR 3: El gigante amigo, paseando por el bosque de Pegá, se encontró a las brujas de Laspúles y les preguntó.

GIGANTE AMIGO: Buenos días señoras.

BRUJAS: Buenos días caballero, ¿qué desea de nosotras?

GIGANTE AMIGO: Poderosas señoras, podrían decirme dónde se encuentran las hijas de mi amigo Atlas.

BRUJAS: Algo hacéis mal. Sólo miras a los pies, pero si miras al cielo, ¿qué ves?

GIGANTE AMIGO: (*mirando hacia el cielo*) ¡Atlas! ¡Atlas! ¡coooooorre!

NARRADOR 1: Y Atlas llegó corriendo y vio a sus hijas y a Pléyone convertidas en estrellas, pensó que habían sido las brujas de Laspaúles y se enfadó mucho con ellas.

ATLAS: ¡Malditas brujas! ¡os vais a enterar de lo que vale un peine!

NARRADOR 2: Atlas no atendía a razones, ni quiso escuchar a las brujas cuando le intentaron explicar que ellas no habían sido. Con su fuerza sobrenatural, derramó sus calderos y derribó sus cuevas de piedra.

ATLAS: ¡Aggghhh! ¡Lo pagaréis!

BRUJAS: No sigas, no hemos sido nosotras. Pero si nos culpas gigante bobo, te vas a enterar. Luna, lunera, cascabelera, que el gigante se convierta en piedra...

ATLAS: ¿A qué huele aquí? ¿qué clase de encantamiento es este? (*bostezos*) me voy a tumbar un poquito aquí, encima del Turbón.

NARRADOR 3: Y esta ha sido la historia de cómo, si os fijáis bien, veréis un gigante de piedra durmiendo sobre el Turbón.

EL CANUT DELS DIAPLLERÓNS

PERSONAJES:

NARRADOR: Bruno

ABUELO: Nadir

MOZO: Iker

DIAPLLERÓNS: Todos

NARRADOR: En una casa de Sahún vivía un abuelo que estaba siempre sentado en un banco a la puerta de su casa.

(sale el ABUELO y se sienta en el banco)

NARRADOR: No trabajaba nunca, pero era la casa más próspera del pueblo.

NARRADOR: En la casa de al lado vivía un mozo que le vigilaba para descubrir su secreto.

(se asoma el MOZO por la ventana, vigila...)

NARRADOR: Un día vio por la ventana que el vecino llegaba a la cocina... sacaba de su chaqueta un canuto... lo destapaba... y una nube como de mosquitos salía gritando:

DIAPLLERÓNS: ¡Qué fem! ¡Qué fem! ¡Qué fem!...

NARRADOR: ¡Eran los "diaplleróns"!

NARRADOR: El vecino, inmediatamente, les dio órdenes.

ABUELO: ¡Diaplleróns! Encended el fuego... ¡Diaplleróns! haced la cena... ¡Diaplleróns! poned la mesa... ¡Diaplleróns! recoged...

NARRADOR: Y los diaplleróns hacían todas las faenas en un momento. Cuando tuvieron todas terminadas, el abuelo les ordenó

ABUELO: ¡Diaplleróns! ¡Volved al canuto!

NARRADOR: Rápidamente los diaplleróns se metieron en el canuto. El abuelo tapó el canuto y se fue a dormir.

NARRADOR: Una mañana en la que el abuelo dormitaba en su puerta, el mozo le cogió el canuto, se fue a uno de sus campos, lo abrió y ordenó a los "diaplleróns":

MOZO: ¡Diaplleróns! ¡Abrazad al público!

NARRADOR: Cuando terminaron volvieron rápidamente con el mozo...

DIAPLLERÓNS: ¡Qué fem! ¡Qué fem! ¡Qué fem!...

NARRADOR: ...Pidiéndole nuevos trabajos, pero el mozo no sabía que ordenarles y, cuando ya casi le estaban asfixiando, apareció el abuelo, cogió el canuto, y les ordenó:

ABUELO: ¡Diaplleróns! ¡Volved al canuto!

NARRADOR: Rápidamente los diaplleróns se metieron en el canuto. El abuelo tapó el canuto y se fue a dormir.

ABUELO: Tienes que tener mucho cuidado con ellos. Cuando yo ya no esté tendrás que encargarte del canuto.

NARRADOR: Lo conseguirá?

Adaptación de la versión que le contaron a Rafael Andolz en Sahún, y que recoge en su libro "Cuentos del Pirineo para Niños y Adultos".